Tomás Segovia

LUCIENTE

La mañana luciente ha entrado
Invadiéndolo todo
Llevada en su gran ola leve de frescura
Reclamando a su paso como un ágil tributo
Nuestro más silencioso regocijo
Proclamando en su limpia autoridad
Sin réplica posible
En este mundo nuestro encandilado
Que desde siempre y para siempre aquí
Estamos en la casa de la luz.

19 mayo 06

DE LOS ÁLAMOS VENGO

Está ya la mañana con los ojos abiertos
Y es ahora el frescor más que la luz
El que ocupa el lugar de la tiniebla
Su diáfano nivel ha dejado ya al fondo
Los altos álamos y su ropaje trémulo
Aquí abajo se remueven aladas
Leves corrientes sumergidas